

55 AÑOS DE TRAYECTORIA DEL MÁS INFLUYENTE ESPECIALISTA EN HISTORIA DEL BRASIL COLONIAL: UNA ENTREVISTA CON STUART B. SCHWARTZ

1. Introducción

Está la Historia, estamos los historiadores, y en un capítulo aparte, está Stuart B. Schwartz. El profesor de Minnesota y de Yale, con 55 años de trayectoria de docencia e investigación a la espalda, es mucho más que un historiador. En un mundo como el de la Historia colonial de Brasil, donde las diferentes corrientes historiográficas se han convertido en campos de batalla en los que se nos ve como partidarios o detractores de esa o aquella línea dominante, solo hay una coincidencia unánime, y esa es Stuart B. Schwartz. Sea cual sea nuestra adscripción historiográfica todos citamos y volvemos a citar los muchos libros y artículos del profesor Schwartz, todos esperamos su siguiente libro, que con su costumbre de cambiar de tema, siempre es una agradable sorpresa; en fin, todos acudimos a sus pocas apariciones en congresos sabiendo que nos presentará alguna novedad, pues siempre huyó de aquella práctica, desgraciadamente tan común en nuestra profesión, de contar una y mil veces la misma investigación, cambiando solamente el título. Sin Stuart B. Schwartz no entenderíamos el Brasil colonial como lo entendemos hoy y entrevistarle supone un auténtico privilegio. Stuart B. Schwartz es *distinguished professor* de la cátedra George Burton Adams y presidente del Consejo de Estudios Latinoamericanos e Ibéricos de la Universidad de Yale (New Haven, Connecticut). Antes fue profesor en la Universidad de Minnesota, y es autor de libros tan destacados como *Sovereignty and Society in Colonial Brazil* (1973), *Sugar Plantations in the Formation of Brazilian Society* (1985), *América Latina en la Edad Moderna* (con J. Lockhardt, 1992) y *Cada uno en su Ley. Salvación y tolerancia religiosa en el Atlántico ibérico* (2010), libro aclamado por la crítica y con el que ganó importantes premios como el Cundill International Prize in History (2008), el American Academy of Religion Book Award for Excellence (2009), el John E. Fagg Prize (2009), el Leo Gershoy Award (2009), y el George L. Mosse Prize (2009), estos tres últimos galardonados por la American Historical Association. Autor también de cientos de artículos, el profesor Schwartz nos habla aquí de su trayectoria académica, el porqué de su



Foto: Stuart B. Schwartz. Créditos: Cedida por el entrevistado.

José Manuel Santos Pérez

Profesor titular de Historia de América de la Universidad de Salamanca (USAL, España).

manuel@usal.es

Irene María Vicente Martín

Marcel Bataillon Fellow (Madrid Institute for Advanced Studies)

irene.vicente@eui.eu

dedicación a la Historia de Brasil, de sus actuales inquietudes como profesor e investigador, de la historiografía sobre el Brasil colonial, de sus futuros proyectos y hasta de la situación política actual del país. La entrevista se realizó en el mes de enero de 2023 en español, a través de la plataforma Zoom.

1. Trayectoria académica y profesional

José Manuel Santos Pérez: Estamos aquí con el profesor Stuart B. Schwartz, nuestro querido maestro, nuestro queridísimo amigo, siempre solícito, siempre generoso, que nos ha dado el privilegio de estar hoy con él para hacerle esta entrevista. Él está fuera de los Estados Unidos, y por supuesto fuera de España, pero, a pesar de la diferencia horaria, se ha ofrecido a que Irene M^a Vicente Martín y yo le hiciéramos esta entrevista para la *Revista de Estudios Brasileños* del Centro de Estudios Brasileños de la Universidad de Salamanca. Muchas gracias, Stuart, encantados de recibirte, encantados de estar aquí hoy contigo y encantados de que nos respondas, y que hagas, por supuesto, los comentarios que te parezcan oportunos, porque siempre, siempre, van a ser lecciones de mucho valor para nosotros. Te agradecemos mucho tu presencia. Tenemos una serie de temas para tratar, que se concretarán en preguntas. Vamos a empezar por el principio, por tu trayectoria como historiador, como profesor.

Irene María Vicente Martín: Stuart Schwartz, agradezco también el tiempo que nos dedicas y, efectivamente, tenemos planeados cuatro grandes temas. Yo voy a preguntarte ahora, al principio, por tu formación académica y por tu amplísima trayectoria, y aunque te formulemos preguntas, será más bien una conversación sobre ello. Lo primero que queremos preguntarte tiene que ver con aquel elogio, que compartimos, que el rector Richard Levin te hizo en el *Yale Daily News* (9/5/2002): «the most outstanding scholar of Brazilian history», es decir, «el más destacado especialista en Historia de Brasil». Sin embargo, es cierto que, como ya has explicado en otras entrevistas, tu formación no fue en Historia de Brasil, sino que más bien te formaste en Historia de Latinoamérica, como latinoamericanista. Además, has desarrollado tu labor en diversos campos como son la Historia Institucional, la Historia Económica y Social, la Historia de la Esclavitud, de la Religión o incluso la Historia Ambiental o la Historia Global. Teniendo en cuenta todo esto, ¿cómo te definirías?

Stuart B. Schwartz: Mi camino formativo en Historia de América Latina y, más tarde, en Historia Ibérica, es un poco extraño, porque yo siempre me interesé por la Historia, primero por la Historia Antigua y después por la Historia extranjera, es decir, no me interesaba mucho la Historia de los Estados Unidos, sino siempre la Historia de otros lugares y otros países. Fui a una universidad pequeña, un *college*, que tenía un buen departamento de Historia, pero no tenía ningún especialista en Historia de América Latina. Entonces mi especialidad fue en Historia de Asia. Durante ese periodo, en el tercer año de la universidad, fui a hacer unos cursos de verano a la Ciudad de México. Yo vivía con una familia mexicana, con otros estudiantes mexicanos y estadounidenses, e hice algunos cursos de Antropología, de Arqueología e Historia de México, lo que me interesó mucho. Aunque yo había estudiado español en la escuela, era un mal estudiante de lenguas, pero aprendí mucho en México con aquella familia. Cuando regresé a la universidad, volví con mucho interés en América Latina, pero como he dicho, no había un curso específico en ese tema, porque era una universidad pequeña. Entonces me concentré en la Historia de Asia y, tras la graduación, me fui a la Universidad de Columbia en Nueva York, para realizar estudios de máster sobre Historia del Japón *Tokugawa*, aunque con un interés también en América Latina. En Columbia, la única manera de conseguir un título de máster en un año era hacer un curso de Historia europea. Como yo tenía conocimientos de español hice mi tesina

PALABRAS CLAVE

Stuart B. Schwartz; Historia de América Latina; Brasil Habsburgo; Historiografía; Historia Ambiental; Historia Global.

PALAVRAS-CHAVE

Stuart B. Schwartz; História da América Latina; Brasil Habsburgo; Historiografia; História Ambiental; História Global.

KEYWORDS

Stuart B. Schwartz; Latin American History; Habsburg Brazil; Historiography; Environmental History; Global History.

Recibido:
01/02/2023

Aceptado:
01/03/2023

sobre la política británica en el periodo de la Guerra Civil española. Después de completar el máster, fui al Departamento de Historia de América Latina, que estaba bajo la dirección del famoso profesor hispanista Lewis Hanke. Me presenté y le dije que me gustaría hacer el Doctorado, pero en Historia de América Latina, y el profesor Hanke me preguntó que cuántos cursos había hecho yo de Historia de América Latina y le dije «¡Ninguno!». Y Hanke me dijo, «voy a permitirle entrar solo si hace este verano tres cursos de Historia de América Latina y si realiza un curso de portugués». Porque Hanke, si bien era especialista en Las Casas y en Historia Hispánica, estaba muy interesado en promover la Historia de Brasil y de Portugal. Con lo cual yo hice esos cursos y entré en 1963 en el Doctorado de Historia de América Latina, tras un periodo de 4 años en la universidad en que no había hecho ninguna asignatura de América Latina, y tan solo con esa experiencia en México y una breve visita a España en 1962, solo para conocer el país. Recuerdo que tuve una profesora española muy buena en la universidad, en los cursos de Literatura Hispánica, la profesora Catherine Centeno, y esto también provocó mi interés en la Historia y cultura ibérica. Tuve una formación que incluyó algo de cultura y literatura hispánica, pero sin tener realmente una preparación en Historia de América Latina.

Irene María Vicente Martín: Entonces, ¿te definirías más bien como un historiador interesado en Historia de América Latina en su conjunto?

Stuart B. Schwartz: Mi experiencia viene de México, y de mi interés constante en la Antropología y, por eso, en las culturas indígenas de México. Y durante mi periodo en la Universidad Nacional Autónoma (UNAM), donde fui estudiante, cada fin de semana iba a un sitio arqueológico, a Yucatán, Oaxaca, Teotihuacán... siempre ese fue mi interés. Pero mi intención era trabajar sobre la Revolución Mexicana, quizá Los Federales de Porfirio Díaz. Pero cuando hice este curso de portugués, que Hanke me mandó realizar, ahí es cuando comencé a interesarme en la Historia de Brasil. En esa época, el director de Estudios Latinoamericanos en Columbia era el profesor Charles Wagley, un antropólogo brasilianista. Había un grupo de estudiantes, mis compañeros de clase, y bajo la dirección de Hanke hicimos más cursos sobre Brasil. Y esta fue mi intención. Pero Hanke (1961) también había escrito un buen artículo sobre los portugueses en la América española durante el periodo Habsburgo, y esto me interesó mucho. Cuando yo estaba montando mi proyecto de investigación para la tesis doctoral, decidí trabajar sobre el periodo Habsburgo, y el proyecto, tal como fue enunciado en su forma original, era sobre Bahía durante ese periodo (1580-1640). Entonces conseguí una beca Fullbright para trabajar en España y Portugal sobre este asunto, «Bahía durante el periodo Habsburgo». Al llegar a Portugal, sin preparación paleográfica, los primeros dos meses que pasé en los archivos fueron prácticamente perdidos, porque no podía leer la documentación, solo algunos de los documentos. Y, en realidad, tuve que volver a ver esos mismos documentos al final de mi investigación por segunda vez para poder leerlos de verdad. Pero comencé a estudiar las instituciones y es interesante que, en Portugal, ese tema durante el periodo Habsburgo no había sido tratado, no existía un libro fundamental sobre el *Conselho Ultramarino*, por ejemplo, o sobre el *Conselho da Fazenda*¹. No había. Entonces yo comencé a trabajar sobre la primera institución de la Bahía Habsburgo, que era la *Relação da Bahia*, la primera «audiencia» en Brasil, pues no había un estudio sobre esto. Comencé con la idea de continuar e incluirla como parte de mi estudio general de Bahía durante el periodo Habsburgo, pero resultó que el estudio de esta institución constituía por sí solo una tesis de doctorado. Había mucha documentación, y no había estudios anteriores. Por eso, esta fue mi tesis, la *Relação* de Bahía durante el periodo Habsburgo. Y tenía, en el tribunal, a un profesor español de Ciencia Política, Juan José Linz, un famoso profesor de Ciencia Política, junto con Hanke y un profesor de Princeton, Stanley J. Stein, otro gran brasilianista en ese periodo. La tesis original estaba limitada al periodo Habsburgo, de 1608 a 1626, aunque para la publicación del libro volví varias veces a España y Portugal para llevar el libro hasta 1750, hasta mediados del siglo XVIII. El libro es mucho más amplio que la tesis de doctorado, y fue publicado en inglés en 1973, mientras que la defensa de la tesis se hizo en 1968. Tuve por tanto cinco años más de investigación para la publicación del libro.

Irene María Vicente Martín: Esa investigación posterior para el libro, que ya cubre hasta mediados del siglo XVIII, ¿incrementó tu interés por la Historia de Brasil más allá del periodo Habsburgo?

Stuart B. Schwartz: Sí, claro. Escribir la Historia de la *Relação*, que fue restituida en 1652 tras su disolución en 1626, me exigió salir del periodo Habsburgo y adentrarme en el periodo Bragança, llegando hasta 1751, a inicios del periodo pombalino.

Irene María Vicente Martín: ¿Es ahí cuándo descubres que las relaciones España-Brasil no se circunscriben solo al periodo 1580-1640?

Stuart B. Schwartz: Claro. Al expandir mi estudio más allá del siglo XVII y el periodo del oro en Brasil, vi que esas relaciones no estaban limitadas al periodo Habsburgo. Es más, es después de ese periodo que se vuelven más interesantes para mí.

Irene María Vicente Martín: Dado que tu carrera siempre se ha desarrollado en Columbia, Minnesota y Yale, querríamos saber ¿qué ha significado para ti este ámbito norteamericano y anglófono en tu carrera como historiador dedicado a Brasil? ¿Es un ambiente que ofrece oportunidades a los brasilianistas, o les impone desafíos?

Stuart B. Schwartz: Bien, yo siempre digo que mi rol en las universidades de Estados Unidos era similar al de un traductor, pues yo tenía que interpretar y traducir la cultura hispánica y latinoamericana para una audiencia anglosajona, para una *plateia* que hablaba y leía en inglés. Lo bueno es que, en Estados Unidos, como resultado de la inmigración, siempre tuve estudiantes de todas las partes del mundo, de orígenes hispánicos, latinos o portugueses, que mostraban un interés por sus raíces equivalente al de los estudiantes americanos por el resto del mundo y que reforzaron éste, mi papel de traductor. Durante mis años en Minnesota, entre 1968 y 1996, y desde ese momento en Yale, realicé estancias como profesor visitante en América Latina y en Europa. Estuve en la Universidade Nova de Lisboa, en la Pablo de Olavide de Sevilla, en la Universidad Complutense de Madrid y en la Universidad Católica de Chile. También en Brasil fui profesor visitante varias veces, una en la Universidade Federal do Paraná, dos veces en la Universidade de São Paulo y finalmente, en la Universidade Federal da Bahia. Siempre me preocupé por vivir en los países que estudiaba, y esto contribuyó a comprender mejor la realidad y la cultura que después transmitía a través de las aulas.

Irene María Vicente Martín: Cuando comienzas, ¿cómo era el panorama historiográfico de Brasil en los Estados Unidos? Luego hablaremos de historiografía en general, pero ¿cómo se entendía el Brasil colonial entre los círculos norteamericanos?

Stuart B. Schwartz: Una de las cosas en las que más insistía L. Hanke era en el estudio de la historiografía latinoamericana e hispánica. Él siempre decía «aquí no damos títulos en historiografía norteamericana sobre América Latina, sino en América Latina y sus raíces». Es por eso que nos exigía leer a los clásicos hispanistas. Como por aquel entonces mi español era primitivo, recuerdo que comencé leyendo a autores españoles y latinoamericanos traducidos al inglés. Entre los primeros libros que leí estaban las novelas y ensayos históricos de Salvador de Madariaga (1886-1878), embajador de España en los Estados Unidos, pero también leí a Claudio Sánchez-Albornoz y a Américo Castro, cuyas relaciones con América eran muy fuertes, e incluso algunos libros fundamentales de historiografía mexicana, como los de Daniel Cossío Villegas. Sólo después, cuando mejoré mi castellano y aprendí portugués, comencé a leer a otros autores especializados en mis áreas de interés. Esta ha sido siempre mi guía: la lectura de los historiadores de América Latina. Yo quería comprender y participar en los debates que fascinaban a los autores que trabajaban el mundo hispánico, y no tanto formar parte de los debates dentro de los Estados Unidos.

Irene María Vicente Martín: Nos has hablado de tus mudanzas constantes, desde la Historia Antigua a la Historia de los Imperios Ibéricos, pasando por el Japón *Tokugawa* y la Historia Contemporánea de España, pero también de tu interés por Antropología, de tu rol de «traductor» y de tu decisión de participar en los debates historiográficos para comprender mejor la Historia. ¿Ha sido esta multidisciplinariedad temática y metodológica la que ha hecho que tu producción haya sido tan amplia, tan diversa, y tan profunda?

Stuart B. Schwartz: Mi producción siempre se definía no por el método, sino por el asunto. Es decir, que el método que yo aplicaba en mis análisis dependía del asunto que estaba estudiando. Por ejemplo, cuando estaba haciendo mi estudio sobre la economía azucarera en Brasil, tenía que utilizar los métodos cuantitativos propios de la Historia Económica. Pero cuando estudié Historia de la Religión, tuve que usar otra metodología, leer a los teólogos y aplicar las técnicas de análisis de la Teología. Si bien es cierto que, creo, siempre hay un poco de materialismo en mi obra – si no marxismo, directamente-, cada asunto que me interesa dictamina la metodología que utilizo, así como mi estrategia de acercamiento al tema. Aunque tarde en mi carrera, cuando me interesó la Historia Ambiental, comencé leyendo a los autores que hacían ese tipo de Historia, aprendí de ellos y después, escribí un artículo sobre un huracán en Puerto Rico. Esto lo publiqué antes de mi primera experiencia como profesor visitante en Puerto Rico, pero fue durante ese periodo, cuando yo dirigía un seminario allí, que intensifiqué realmente mi conocimiento sobre el Caribe y su Historia. En aquel momento tuve que tomar una decisión: hacer una Historia de los huracanes solo en Puerto Rico o incluir todo el mundo caribeño. Me decidí, claro, por la segunda opción, lo que me obligó a aprender sobre Martinica, Guadalupe, Jamaica, las tierras alrededor del Caribe, México, América Central y el sur de Estados Unidos (Schwartz, 2015). Pero como esto me interesó en los años 90, después de publicar el libro sobre la esclavitud en Brasil para el que estuve estudiando en los años 80, yo ya sabía mucho de la Historia de Jamaica o Guadalupe, lo que me ayudó mucho cuando tuve que volver a buscar la historiografía dedicada y hacer mi Historia sobre los huracanes en el Caribe (Schwartz, 1996).

Y tengo que confesar que, después de una carrera de varios años, las oportunidades para investigar habían mejorado mucho entonces. Yo comencé con una máquina de escribir que ni siquiera era eléctrica... pero desde hace veinte años no sólo tenemos ordenadores, sino la gran ventaja de digitalizar documentos. Antes, estudiar Martinica, Guadalupe o el Caribe en general era una odisea. Ahora uno puede entrar en la web del Archivo Ultramarino de Francia, que tiene todo catalogado, introducir en el buscador la palabra *ouragan*, y aparecen centenas de documentos relacionados. La forma de investigar ha cambiado mucho, y aunque sé que esto facilita el trabajo, creo que también ha robado a los investigadores la aventura de hacer Historia, de ir a los archivos, de conocer lugares y conversar con personas de otros países que estudian las mismas cosas. Creo que los avances tecnológicos han eliminado un poco la camaradería que genera la investigación.

2. Historiografía

José Manuel Santos Pérez: Profesor Schwartz, ahora pasamos a un segundo bloque en el que queremos conversar sobre aspectos relacionados con historiografía. Hay una cuestión sobre la que ya hemos hablado en alguna ocasión, pero que queremos introducir aquí, en esta entrevista, porque nos parece interesante como cuestionamiento general. Recuerdo que, cuando conocí tu obra, no fue debido a que estuviera estudiando Brasil, ya que comencé estudiando Guatemala. Sin embargo, si me acerqué a ella fue porque mi generación dependía y estaba muy influenciada por el grupo de académicos anglófonos conformado por B. Hamnet, D. Brading, P. Bakewell y tú. Es decir, mi generación siempre te consideró como el padre de una historiografía que, a través del método prosopográfico y con la idea de que la administración colonial fue *flexible* y no absolutista, había roto completamente con la visión tradicional de la Historia de América colonial. Brian Hamnet o David Brading, entre otros, crearon una enorme escuela en Gran Bretaña y en todo el mundo. Sin embargo, cuando se analiza la historiografía brasileña, tu vanguardista estudio sobre la *Relação* de Bahía no generó una escuela de estudios de la administración y el poder, y hubo que esperar a que, en los años 2000, un grupo de historiadores recomenzaran a estudiar las *câmaras* o el sistema institucional desde una óptica contemporánea y moderna, tomando como referencia la historiografía sobre la América Hispana. ¿Por qué crees que tu libro *Sovereignty and Society*, a pesar de haber sido publicado en 1973, solo ha tenido la influencia que merece mucho más tarde, a partir de los años 2000 en Brasil? ¿Qué ocurrió para que los estudios sobre el poder y las instituciones en Brasil no prosperaran como lo hicieron en la América Hispana Colonial?

Stuart B. Schwartz: Creo que la historiografía brasileña en los años 1970 estaba principalmente enfocada en el debate, muy influenciado por Fernando Novais, sobre la posición colonial de Brasil y su relación de

dependencia con la metrópoli. Por lo tanto, toda la investigación se concentraba en esta definición, y no había realmente mucho interés en las instituciones de la colonia, ni en las instituciones en Portugal. Recuerdo que cuando comencé con la *Relação da Bahia*, apenas tenía conocimientos en Historia del Derecho. Para mi tesis, comencé a buscar libros de Historia del Derecho y de la Administración en Portugal, y lo único útil que encontré fueron los once tomos de Gama Barros (1945-1954) sobre las instituciones medievales, porque no existían libros sobre las instituciones del Portugal moderno, apenas un libro sobre el Consejo de la India, que solo duró diez años, y un artículo sobre un organismo ligeramente posterior al periodo Habsburgo, el Consejo Ultramarino, escrito por un político, nada más que eso. Entonces, tuve que aprender sobre Historia del Derecho sin la ayuda de Antônio Manuel Hespanha, quien escribiría en el futuro... es una pena que no escribiera *As Vésperas do Leviathan* (1986) veinte años antes, ¡me habría ayudado mucho! Pero sí, tuve que comenzar desde el principio, aprender la teoría y aplicar los métodos. El modelo, para mí, fue el trabajo de los historiadores americanos y británicos de entonces, quienes ya utilizaban la prosopografía para estudiar las instituciones. Existía un estudio del Consejo de Indias de Schäfer (1947), de dos tomos, en alemán traducido al español, y también Lawrence Stone (1929) había escrito sobre nobleza y, por supuesto, Lewis Namier sobre el parlamento bajo la perspectiva prosopográfica. Durante mi investigación para la tesis de doctorado, además, descubrí que un profesor de la Universidad de Wisconsin, John L. Phelan (1967), había realizado un estudio sobre la Audiencia de Quito utilizando el método prosopográfico. Durante un simposio en Toronto tuve el honor de presentar mi tesis sobre la *Relação da Bahia* y compartir un panel con él, quien presentaba su libro recién publicado sobre la Audiencia de Quito, pero con la misma metodología. Esta coincidencia metodológica, y mi encuentro con estos historiadores, se debió en gran medida a la influencia que el profesor Charles R. Boxer, especialista en la Historia del Imperio Portugués en el Índico y fundador de los estudios del Atlántico Sur, tuvo en mi investigación.

José Manuel Santos Pérez: Y que estuvo en Yale también, antes que tú.

Stuart B. Schwartz: Sí, y además produjo tres excelentes libros sobre el Brasil colonial (Boxer, 1957, 1962 y 1965). Recuerdo que cuando volví a los Estados Unidos de mi investigación en España y Portugal (1965-1966), gané una beca de la Newberry Library para escribir mi tesis en Chicago. Fue entonces cuando conocí al profesor Charles R. Boxer en persona, quien seguía escribiendo pese a ser ya una figura importante en la historiografía y a tener casi 70 años... El profesor Boxer, si bien no era un gran investigador «de archivo», era un excelente conocedor de la bibliografía, un gran coleccionista de libros, y tenía un amplio conocimiento de la historiografía. Me ayudó mucho en mis primeras investigaciones y fue un gran modelo para mí. Tenía una habilidad única para aplicar su conocimiento de diferentes regiones como Cochim o Goa en su investigación sobre Angola o Brasil, y eso es algo que pocos historiadores de entonces y de hoy tienen.

José Manuel Santos Pérez: Y escribió, además, en 1965, uno de los mejores libros del Brasil colonial que es *Salvador de Sá and the Struggle for Brazil and Angola (1602-1608)*.

Stuart B. Schwartz: Sí, es un libro muy importante, muy bien hecho, y que incluso se puede leer ahora con gran provecho, sesenta años después de su publicación.

José Manuel Santos Pérez: Eres, Stuart, muy difícil de clasificar desde el punto de vista historiográfico. Creemos que trasciendes prácticamente a todas las corrientes y todos los modelos explicativos, y eres de los pocos historiadores sobre los que todos coincidimos: seamos de una corriente o de otra, citamos tus obras, y siempre encontramos algo importante en tus aportaciones. Por eso, nos gustaría que nos comentaras al respecto de los diferentes modelos interpretativos sobre la realidad colonial. Tú has vivido varios giros teóricos: viviste, con J. H. Elliot, la «monarquía compuesta»; después estuviste cerca de J. P. Greene y sus *negotiated authorities*; también has asistido a la apuesta de los brasileños y portugueses por la «monarquía pluricontinental» y últimamente incluso has citado los trabajos de R. Grafe (2013) sobre las *polycentric Monarchies* (Schwartz, 2021). ¿Qué nos puedes decir de este panorama? ¿Tienes alguna preferencia, o te posicionas fuera de todas estas teorías, ya que, como decía Elliot, «los modelos están para que los historiadores los critiquen»?

Stuart B. Schwartz: El hecho de acompañar todos estos cambios me mantiene joven y, como historiador, trato de mantenerme actualizado y adaptarme a los cambios en la disciplina. Sin embargo, debo confesar que la idea de «Imperios negociados» no me convence. Creo, o soy producto, en ese sentido, de la teoría de J. H. Elliot, para quien la Historia de España y Portugal es un ejemplo temprano de centralización en Europa. Cien años antes de Francia e Inglaterra, España y Portugal ya estaban centralizados, y el uso que hicieron de la nobleza y élites en sus respectivas colonias no es una demostración de su debilidad, sino de su poder en utilizar los instrumentos disponibles para mantener y controlar su Imperio. En esto, creo que Fragozo y sus seguidores tienen razón al señalar la existencia de una élite colonial, no una *nobreza*, una élite que tenía mucho poder y controlaba las instituciones como las *câmaras*, es decir, los cabildos en Brasil, y también ocurría esto en la América española. Sin embargo, esta élite no era considerada como nobleza en España y Portugal, y las colonias americanas también tenían un aspecto singular: la presencia de gente de color, no solo indígenas, sino también africanos y sus descendientes. Esto define a Brasil de manera diferente a otros territorios de Portugal, y creo que esto separa a la colonia de la metrópoli, y que la sociedad resultante es diferente, marcada enteramente por la esclavitud. En este sentido, acepto ciertas posiciones de la idea de «los Imperios negociados», pero no he cambiado fundamentalmente mi idea de la centralización y del poder de los Imperios español y portugués hasta las reformas pombalinas y borbónicas a finales del s. XVIII e inicios del s. XIX.

José Manuel Santos Pérez: Sí, a pesar de que Phelan nos decía que el Imperio español había permanecido tanto tiempo más por la flexibilidad que por la fuerza ¿no?

Stuart B. Schwartz: Sí, sí.

José Manuel Santos Pérez: Creo que tú también nos enseñas eso en tu trabajo. Las instituciones al final se adaptan y es esa adaptación inteligente a los contextos lo que las hace perdurar.

Stuart B. Schwartz: Sí, y es cierto que entre el Imperio español y el portugués había diferencias notables, las cuales son muy interesantes de estudiar. De hecho, Elliot, antes de fallecer, estaba comenzando a escribir un libro de Historia comparada de los Imperios portugués y español. Pero ya en el libro que escribí junto a J. Lockhart, *Early Latin America*, que fue publicado por Akal en España (*América Latina en la Edad Moderna*, 1992), mostramos muchas de las diferencias existentes entre Brasil y la América española. La colonia de Brasil, en términos geográficos, estaba mucho más cerca de Portugal en comparación con la América hispana y España. Esto lo aprendimos gracias a los estudios realizados por Pierre Chaunu (1983), quien descubrió que el viaje de México a Cádiz era de 5 o 6 meses, mientras que el viaje de Bahía a Lisboa era de solo un mes y medio. Junto a esta distancia, la formación de la élite intelectual y su integración en la Iglesia o en la vida civil, también marcó diferencias entre ambos Imperios: en la América española, las élites se formaban en América, ya que desde el siglo XVI existían universidades en Santo Domingo, en Lima y en México; mientras que en Brasil las élites se educaban en Coimbra. Todos los de Brasil eran educados en Portugal, y todos, cuando escribían sus libros, eran publicados en Portugal, porque nunca hubo imprenta en Brasil. Esto marcó una gran diferencia con la América española y es por ello por lo que el periodo de los Habsburgo es tan importante e interesante de estudiar. A pesar de Tomar, hubo una tentativa, sobre todo bajo los reinados de Felipe III y Felipe IV, de integrar a Brasil dentro del Imperio. En el periodo de Felipe IV y Olivares, por ejemplo, Brasil aparece ya como parte fundamental de la Monarquía Hispánica, pero esta política ya se implementa incluso con Felipe II. Desde 1580 existen tentativas de poblar Brasil con españoles, italianos, gentes del norte de Portugal e incluso irlandeses católicos. Yo he encontrado varios documentos relativos a eso, y Fernando Bouza me mostró recientemente un documento que había encontrado en Simancas: un plan para colonizar Brasil con población europea con el fin de hacerlo más similar a las colonias españolas.

José Manuel Santos Pérez: Dedicaremos una parte de la entrevista al Brasil Habsburgo, pero para cerrar este bloque de historiografía, me gustaría que habláramos sobre Historia Global. Tú has abordado una importante variedad de temas en tu carrera como historiador, comenzando por Historia Institucional, continuando con la Historia Económica y Social en *Sugar Plantations*, la Historia de la Religión, la Vida Cotidiana, y más recientemente, la Historia Ambiental. Sin embargo, recuerdo que una vez me comentaste

que tu libro más exitoso, el libro que más ventas registra es *Turbulent Passage: A Global history of the Twentieth Century*, co-escrito con Michael B. Adas y Peter N. Stearns. Nos gustaría preguntarte acerca de tus cambios constantes de tema, pues contrariamente a otros historiadores que se especializan apenas en uno y lo repiten a lo largo de su carrera, tú no tienes reparos en adentrarte en nuevos temas constantemente. ¿Qué significó para ti escribir sobre Historia Global y cómo ves la Historia Global como manera de entender la Historia hoy en día?

Stuart B. Schwartz: Bueno, permitidme confesar que tengo dos proyectos en los que estoy actualmente trabajando. El primero es un estudio sobre el periodo Habsburgo en Brasil, y la unión y separación de España y Portugal. Es un tema que ha sido objeto de mis investigaciones durante más de sesenta años y sobre el que he acumulado una gran cantidad de información. Tengo centenas, millares de fichas para hacer este libro. Lo que no sé es si tengo la edad para completarlo... Lo bueno es que ahora, en los últimos veinte años, ha habido un aumento de estudios sobre este periodo y no estoy seguro de si tengo algo nuevo que aportar. Sin embargo, por otro lado, también estoy trabajando en un proyecto sobre tres años clave del siglo XVIII: 1797, 1798 y 1799. Los tres conforman un periodo de muchas revoluciones en el mundo atlántico, revoluciones tales como la Revolución Irlandesa en 1798, que se inicia cuando Napoleón envía una flota a Irlanda para ayudar a su liberación contra el mundo británico; la Revolución de los *Alfaiates* en Bahía (1798); varias revoluciones en el Caribe, como los *maroons* o cimarrones en Jamaica, y otras en Venezuela. Todo parte, en realidad, de la Revolución Francesa (1789) hasta la Revolución Haitiana (1791), que originan la guerra de España contra Francia e Inglaterra y se concreta en los ataques ingleses a Trinidad y Puerto Rico. Este periodo me interesa porque originó un importante movimiento de poblaciones a través del Atlántico: cuando fueron conquistados por los británicos, los *maroons* de Jamaica fueron exiliados a Nueva Escocia, en Canadá, y de Nueva Escocia fueron utilizados para sofocar una rebelión en Sierra Leona, en África. Al mismo tiempo, los irlandeses capturados por los ingleses fueron enviados como soldados al Caribe para luchar contra los franceses. Los Miskitos también fueron trasladados de las islas a la costa de Honduras, en América Central. En general, este fue un periodo de gran movimiento revolucionario tanto en Europa, el mundo báltico, el Caribe y la América española, y un momento crucial en la formación de las rebeliones latinoamericanas. Ya impartí alguna conferencia sobre este tema en Harvard, y lo que quiero es que este libro conecte el Río de la Plata, Brasil, Irlanda, África Occidental y el Caribe durante estos tres años.

Por tanto, estos son los dos proyectos que estoy trabajando en este momento. Mi proceso de investigación comienza con una idea o con un tema que me interesa, y continúo aprendiendo y estudiando a medida que avanzo en ella con artículos o libros. Por ejemplo, en mi libro anterior *Cada uno en su ley: Salvación y tolerancia religiosa en el Atlántico ibérico* (2010), comencé estudiando Teología, pero pronto descubrí referencias interesantes en un estudio sobre la Inquisición y comencé a investigar también el tema. Este proceso de aprendizaje me llevó diez años y el libro no refleja más que mis hallazgos y reflexiones después de todo el estudio. Luego de completar este libro, comencé a buscar un nuevo tema, algo que me interesara, y reparé en que, si bien había estudiado ya las plantaciones de azúcar, mi libro *Sugar Plantations* no incluía los efectos ambientales de este cultivo. Por eso volví a ellas desde la perspectiva de la Historia Ambiental.

José Manuel Santos Pérez: Influidos por Warren Dean, ¿no?

Stuart B. Schwartz: Sí... o mi experiencia con Puerto Rico, que fue la que provocó mi interés por los huracanes en el Caribe. Y esto resultó, bueno, en un libro. Debo admitir que también he pasado unos veinte años dedicado al estudio de la Antropología, editando junto al especialista andino Frank Salomon el tercer volumen de *The Cambridge History of the Native Peoples in the Americas*, dos libros de más de dos mil páginas con contribuciones de más de veinte autores. Este proyecto me tomó unos veinte años de trabajo... En general, dedico alrededor de diez años a cada proyecto y tema. Y una vez que lo finalizo, busco uno diferente para investigar desde cero.

José Manuel Santos Pérez: Es como si hicieras un doctorado cada diez años... (risas), pero, ¿qué nos puedes comentar de la tendencia actual, la Historia Global? Ahora parece que todo tiene que ser Historia global, los proyectos de investigación tienen que incluir lo «global» e incluso los libros contienen en el título

la palabra «global», aunque luego sea «Historia Global de Portugal». ¿Qué opinas de todo ello?

Stuart B. Schwartz: Yo siempre he dicho, dada mi formación, que soy un historiador con formación global. Comencé con Asia, más específicamente Japón, después me interesó México, después España, y acabo de escribir algo sobre las relaciones entre Suecia, España y Portugal. Pero en lo relativo a la Historia global como tal... sí, es cierto que la tendencia actual en Historia es la Historia Global, sin embargo, escribirla de manera global requiere una gran habilidad del historiador que no todos los autores tienen, ya que se debe tener un conocimiento profundo de varias historiografías e idiomas. La Historia Global permite una comprensión más completa de los eventos y su impacto en el mundo, pero también demanda un gran esfuerzo del historiador para poder abarcar una variedad de temas, regiones y lenguas.

José Manuel Santos Pérez: Y no solo lenguas occidentales...

Stuart B. Schwartz: Exacto. Tengo envidia de personas como Subrahmanyam, que tienen la habilidad de leer persa y otras lenguas de la península de la India, o de Boxer, que hablaba muy bien japonés. Nunca aprendió a hablar chino, y siempre me contaba la falta que sentía de no hablarlo, pero hablaba muy bien japonés, fruto de su tiempo como militar en Japón antes de la guerra. Por tanto, sí, esta Historia Global demanda mucho del historiador y es más fácil para muchos hablar de ella, elogiarla o criticarla, que hacerla.

Irene María Vicente Martín: Porque incluso, muchas veces, esa Historia Global es, básicamente, Historia de los contactos de Europa con los territorios extraeuropeos, lo que a menudo desvirtúa el objetivo de la Historia Global y retoma el eurocentrismo que busca superar.

Stuart B. Schwartz: Sí... Y yo mismo he caído en ese error. En mi reciente libro *Blood and Boundaries* (2020) hago una Historia de las relaciones raciales y las definiciones de jerarquía racial en España, Portugal y América, pero no incluí el mundo asiático. En ese libro yo me centré en el Atlántico, pero pasé por alto el Imperio portugués en el Índico, que llegaba hasta Macao, y el español en el Pacífico, que llegaba hasta Filipinas y, además, mantenía contactos con China a través de sus mercaderes establecidos en Manila. Habría sido necesario, por tanto, incluir las relaciones interétnicas, interreligiosas e interraciales de Asia en mi análisis de raza y jerarquía en el mundo atlántico. En ese sentido, estoy seguro de que lo «global» y la «globalización» abrirán nuevas puertas y nuevos caminos para renovar la historiografía de los Imperios.

3. La historia del Brasil Habsburgo

Irene María Vicente Martín: Como has mencionado a Subrahmanyam, querría preguntarte por algo más concreto relacionado con el Brasil Habsburgo. En su artículo o manifiesto, «Holding the World in Balance» (Subrahmanyam, 2007), este autor lista varias técnicas para finalmente superar la división historiográfica entre el Imperio portugués y el Imperio español que siempre ha existido, y que cuando se analizan en su conjunto es solo para enfatizar sus diferencias. Entre otras cosas, Sanjay Subrahmanyam dice que tendríamos los historiadores que examinar las conexiones entre ambos -es cuando él ya propone las *connected histories*-, abordar el periodo de la Unión de Coronas a través de una lente global, y acercarnos críticamente a las fuentes que existen sobre el periodo, tanto las literarias como las administrativas, para adquirir una visión más integral de ese momento. ¿Qué añadirías a esta lista? ¿Cómo crees que podemos entender mejor el periodo Habsburgo en el Atlántico y, más concretamente, en Brasil?

Stuart B. Schwartz: Bien... Yo, en este sentido, soy un estudiante de Subrahmanyam y de Gruzinski. Su libro sobre *Las Cuatro Partes del Mundo* (Gruzinski, 2010) fue una gran contribución a nuestro entendimiento de la globalización y hace al Imperio Habsburgo central en ese sentido. Han aportado una nueva manera de pensar el periodo, siendo realmente un Imperio en el que el sol nunca se ponía. Creo que esta fue la gran contribución, pero esto provocó varios debates. Por ejemplo, el debate entre Subrahmanyam y F. Bethencourt y D. Ramada Curto, que apareció en *Annales*, sobre si el mesianismo característico de los monoteísmos de Europa (judaísmo, cristianismo y también del islam) tuvo alguna influencia asiática, y sobre

si hubo un intercambio de esas ideas. Había un debate entre ellos, no quiero meterme entre las flechas. Pero habría una idea de a qué nivel podemos llegar. Yo tenía un colega en Yale, Jonathan D. Spence (1985), que tiene un libro lindísimo sobre Mateo Ricci en China, y la influencia de Ricci. El jesuita aprendió chino, hasta el punto de que sus libros, escritos en esa lengua, se incluían en la lista para los exámenes de mandarín en China. Este es un ejemplo claro de la integración global que estaba ocurriendo en ese periodo. Yo creo que ese es, realmente, un asunto que está abriendo puertas completamente nuevas que tenemos que tomar en consideración. Y confieso que siento celos de Subrahmanyam y Gruzinski en este sentido. Ellos abrieron nuevos caminos para seguir. No estoy de acuerdo en todo con ellos, pero este es el privilegio de la edad.

José Manuel Santos Pérez: Y al respecto, como bien has dicho, tanto las obras de Subrahmanyam y Gruzinski, como las tuyas, tuvieron un gran impacto, que se tradujo en que a partir de esos años 2002, 2004, cuando Gruzinski publicó su libro, asistiéramos a una renovación muy importante de los estudios sobre el Brasil Habsburgo, tal vez dentro de esa óptica global, o aprovechando el tirón que tiene esa Historia Global y considerando ese periodo como un periodo global... pero lo curioso es que, en Brasil, no se han hecho tanto estudios globales como regionales. Y la tesis de Irene es un ejemplo de este hecho. Creo que son regionales en el mejor de los sentidos, porque conectan con lo imperial y lo global que es, creo, la mejor manera de hacerlo. Pero ¿qué nos puedes decir de esto? ¿Cómo observas este cambio de paradigma? ¿Este interés, de repente, o por fin, sobre esto? Tú empezaste a estudiar en un vacío y ahora, nosotros, ya no estamos tanto en un vacío. Todavía hay mucho por hacer, pero, efectivamente, estamos asistiendo a muchas defensas de tesis, a muchos estudios regionales, a muchos estudios sobre representaciones, además de que se ha vuelto a retomar el Brasil holandés con una nueva perspectiva, ya no es solo algo de los pernambucanos, sino que hay otras personas trabajando... ¿Qué te parece toda esta renovación de estudios en un tema tan querido para ti?

Stuart B. Schwartz: En los últimos años de vida nuestro querido amigo Antônio Manuel Hespanha (2019a) escribió su libro sobre el «Imperio sombra», es decir, el Imperio no oficial de los portugueses en el Índico (Hespanha, 2019b). Y yo creo que ese mismo concepto podemos aplicarlo al Atlántico. Había muchos portugueses que circulaban en el Imperio español, en México, en el Caribe, etc. Y muchos españoles que pasaban por Brasil en el tiempo de la Unión, y después hubo mucho contacto en el sur de Brasil con Paraguay, Buenos Aires, etc. Entonces, yo creo que las fronteras imperiales eran penetrables, que había mucha circulación, en ciertos periodos más que otros, claro; pero, por ejemplo, a finales del siglo XVIII, en los Imperios en el Atlántico, entre América del Norte y el Caribe, México, etc., había marineros, barcos, etc., que circulaban, y además el contrabando era característico de este periodo. Entonces, es una manera diferente de pensar, mejor que pensar en Imperios y divisiones, a través de una integración oficial y no oficial en el mundo, que forma parte de esa globalización y que realmente cuestiona nuestras divisiones historiográficas de que o bien soy historiador del Imperio español, o historiador del Imperio francés... etc. Tenemos, tal vez, que tirar las barreras que separan las historiografías y comenzar a pensar en un mundo más integrado, real e históricamente.

Irene María Vicente Martín: Retomando la cuestión de los artículos, quería preguntarte por uno de tus textos que más hemos trabajado últimamente, «The Voyage of the Vassals», en relación con un libro que estamos escribiendo José Manuel y yo sobre cómo las crónicas y relaciones de sucesos de la época narraron la conquista y recuperación de Salvador en 1624-1625 (Santos Pérez, Vicente Martín & Rodrigues Moura, 2023). En ese artículo abor das toda la complejidad detrás de este episodio. Ese es un momento en el que muchas dinámicas confluyen, dinámicas políticas, económicas, culturales, religiosas, militares de España, Portugal y las Provincias Unidas. ¿Hasta qué punto esa coyuntura, si la consideramos como global, contribuye a la integración de ambos Imperios ibéricos, o contribuye a su ruptura? ¿Es un momento bisagra de la Monarquía Hispánica en Brasil?

Stuart B. Schwartz: Irene, yo tengo celos de ti y de tu generación. Porque vosotros estáis llegando en un momento en el que tenemos una gran historiografía, muchas puertas están ya abiertas para que vosotros, tu generación, los exploréis. Es tu generación la que va a aprovechar estos nuevos caminos. Realmente, personas como F. Bouza, J. F. Schaub, P. Cardim, A. P. Torres Megiani, Guida Marques, J. C. Vilar daga, y el grupo y la base de datos BRASILHIS de la USAL han abierto realmente nuevas pistas para seguir... Sabes,

yo escribí un artículo en 1968, mi segundo artículo, y era sobre el Brasil Habsburgo. Nunca fue traducido a portugués o español, pero me gustaría volver a algunos puntos que abrí en este artículo.

José Manuel Santos Pérez: Te refieres a «Luso-Spanish relations in Hapsburg Brazil, 1580-1640» (Schwartz, 1968), ¿no?

Stuart B. Schwartz: Sí, sobre Brasil Habsburgo. En aquel periodo hubo una tentativa de integrar Brasil en el Imperio Habsburgo. Hubo, por ejemplo, varias flotas enviadas a Chile y al Río de la Plata, que paraban en Río de Janeiro y Buenos Aires en los años 1580, porque había una idea de integrar la costa de Brasil como una defensa de Perú, de integrar Brasil dentro del Imperio español. Y esto, es claro, iba contra Tomar; pero era un diseño que tenía la Monarquía en este momento. Con cierta oposición de los brasileños, eso sí. Pero al mismo tiempo, cuando los brasileños veían alguna oportunidad, algún provecho, ellos comparaban su situación con la de la América española. Por ejemplo, tenemos a Bento Maciel Parente, que quería instituir encomiendas en Brasil, y utilizaba, en sus arbitrios para la Corona, la comparación con lo que se hacía con los indios en Perú y en México. Pero esto es una demostración de que realmente él no entendía bien la cuestión, porque fue exactamente en este momento cuando el Imperio español estaba retirando las encomiendas de América. Pero los brasileños lo utilizaban, porque a veces decían «no, no podemos tener esa ley de la libertad de los esclavos indios, porque eso es una cosa de la América española y no debe ser aplicada en Brasil», pero cuando percibían que podían sacar ventajas, entonces decían «ah, sí, queremos ser tratados como los encomenderos de la América española». Entonces, todo esto va y viene, todavía necesita ser explorado. Creo que es tu generación la que va a hacerlo.

Irene María Vicente Martín: Tomamos la orden, sí.

4. Brasil y su momento político actual

José Manuel Santos Pérez: Bien, Stuart, hemos hablado mucho del pasado y queremos hablar ahora del presente. Queremos hacerte un par de cuestiones para pulsar un poco la realidad actual, tanto desde el punto de vista historiográfico como también la política actual de Brasil. Acabamos de cerrar el año 2022, un año muy especial para Brasil, tanto desde el punto de vista político, como también porque ha sido el Bicentenario de su Independencia. Yo creo que es interesante que tú que eres norteamericano, que te has formado en Estados Unidos y has vivido siempre esta ida y venida entre Estados Unidos, Brasil y el resto de América Latina, nos des tu opinión. Hoy en día hay un gran cuestionamiento de la Independencia de Brasil, y es algo que también ocurre en los Estados Unidos con el proyecto «1619». Este cuestionamiento paralelo en los dos países se basa en la idea de que efectivamente, son dos países que acceden a una Independencia muy condicionada por la institución de la esclavitud. La esclavitud es un hecho fundamental en la Historia de los Estados Unidos, la esclavitud es un hecho fundamental en la Historia de Brasil, y de alguna manera, las interpretaciones de los historiadores ahora confluyen y le dan a la esclavitud un papel fundamental en el momento del nacimiento de ambas naciones. ¿Cómo asistes a este cambio en la manera de ver el nacimiento y la construcción del Estado-Nación tanto en Estados Unidos como en Brasil?

Stuart B. Schwartz: Este es un tema muy complicado. Toda esa cuestión de los brasilianistas en Estados Unidos, el estudio sobre Brasil en los Estados Unidos y su relación con Brasil. Yo creo que somos «los ahijados de Fidel», como decía Thomas Skidmore, un brasilianista. Quiero decir que, después de la Revolución Cubana, en los Estados Unidos hubo mucha preocupación de que la próxima revolución latinoamericana fuera en el nordeste de Brasil. Ahí comenzó el interés en formar especialistas sobre Brasil en Estados Unidos para entenderlo mejor, para controlar esa posible revolución comunista en Brasil. El resultado de esto fue el golpe militar de 1964, claramente apoyado por Estados Unidos, como ahora sabemos, y veinte años de los militares en el poder. Y esta relación entre Estados Unidos y Brasil se ha repetido en el periodo Trump-Bolsonaro, también. Tengo que admitir que en los últimos 4 años no he vuelto a Brasil, durante todo el periodo Bolsonaro. Espero volver este año [2023]. Pero la influencia de los Estados Unidos, política y económicamente, y el estudio de Brasil en los Estados Unidos, es un tema muy complicado. Ha habido una relación continua para bien o para mal entre los dos países. El momento de la Independencia es un momento para conmemorar, al

menos, si no celebrar. Porque celebración implica un agradecimiento, pero varios de los problemas que había en la época no han sido debidamente afrontados todavía en Brasil. Las enormes diferencias económicas y sociales, construidas a partir de la raza, persisten en Brasil. El intento de Lula, antes de Bolsonaro, de dar un mayor acceso a estudiantes de color a la educación, a las universidades, etc., supuso un cambio. Pero Bolsonaro trató de prohibir, de cancelar estos cambios... Tal vez la vuelta de Lula al poder implique un nuevo giro en esta dirección. Y, como es obvio, yo soy producto del periodo de los Derechos Humanos y Civiles en los Estados Unidos. Siempre me he interesado por la esclavitud, especialmente relacionada con el periodo colonial, pero esto continúa en los Estados Unidos, donde tenemos Estados que quieren prohibir la enseñanza en los colegios de la Historia del racismo en nuestro país. Es una lucha que persiste. Es cierto que había una idea de que la tolerancia religiosa o racial ya se había conquistado, pero es obvio que esto no se conquista de una sola vez, sino que es un proceso que debe continuar y que nosotros, como intelectuales e historiadores humanistas, tenemos la responsabilidad de hacer que continúe con nuestros estudios, y hacerlo parte de la educación de la población de la que formamos parte.

José Manuel Santos Pérez: ¿Y cómo ves Brasil? ¿Cómo ves la situación?

Stuart B. Schwartz: Con esperanza. Con esperanza. Yo tengo un curso sobre Brasil que se titula *Brasil, 500 anos de amanhã (Brazil: 500 years of tomorrow)*, porque Brasil era el país del *amanhã*, el país del futuro, y continúa siendo el país del mañana. La pregunta para los brasileños es: *quando amanhã é hoje?* ¿cuándo el mañana se convertirá en hoy? ¿cuándo el futuro se hará presente? Yo creo que Brasil está todavía esperando esta realidad, de alcanzar su potencial como un gran país del futuro. Y seguramente, con su población, sus recursos naturales, el ingenio de su población, tiene todos los instrumentos para ser el país del futuro, el gran poder del futuro global. Y está esperando la oportunidad de hacer esto realidad.

José Manuel Santos Pérez: Yo lo veo también, por conectar con nuestro tema anterior, como una especie de sebastianismo, la esperanza de que llegue un redentor, alguien que salve no se sabe qué de qué, pero esa idea está continuamente presente en la realidad. Y hemos asistido al clímax de esto, que era un presidente que salía siendo apoyado por millones de personas porque se llama Messias, Jair Messias, y los otros tantos millones esperando a Lula, porque es quien ya les iba a salvar definitivamente. Hay un poco de ese sebastianismo tradicional que desde el siglo XVI y XVII, como sabemos bien, acompaña esto.

Stuart B. Schwartz: Lo interesante es que Brasil es, realmente, una tienda de milagros. Pero, por otro lado, se está produciendo el surgimiento de una religión esencialista en Brasil, que quiere limitar el tamaño de la tienda. Es interesante, es un producto del siglo XXI, de la nueva onda de cristianismo pentecostal... Esto demuestra que la contienda continúa en Brasil, es una lucha en el corazón del país.

José Manuel Santos Pérez: Un país de pasiones, y no de pasiones frías precisamente.

Stuart B. Schwartz: Bien, eso es lo que lo hace más atractivo a Brasil, ¿no? Para finalizar, quiero decir que creo que el gran éxito de Gilberto Freyre fue su idea positiva de Brasil y su futuro. La idea general de Caio Prado y otros era que Brasil tenía una herencia tan mala que le iba a ser imposible alcanzar su potencial. Y fue Gilberto Freyre quien revirtió esto, e hizo de su pasado algo que celebrar y abrir la puerta para el futuro de Brasil. Y por eso él se hizo tan popular, y su libro, si bien es muy tradicionalista, un libro de los años 30, lleno del racismo del periodo, es también un libro con esperanza en el futuro. Y por eso fue adoptado en el país y por el pueblo. Yo creo que esta es la gran ventaja de los brasileños, tanto de la derecha como de la izquierda: todos tienen esperanza en el futuro.

José Manuel Santos Pérez: Es verdad, la esperanza siempre está presente. Y no olvidemos que Gilberto Freyre (1966) escribió «Brasil, nação hispânica». La idea del Brasil ibérico, o iberista, es también un punto que nos une a Gilberto Freyre hoy en día.

Irene María Vicente Martín: Un placer, muchas gracias.

NOTAS

¹ Joseph N. Joyce (1974) elaboraría su estudio sobre el *Conselho da Fazenda* seis años después de la tesis doctoral de S. Schwartz (1968), y apenas uno después de la publicación de *Sovereignty and Society*. Joyce era estudiante de Francis Dutra, importante historiador del periodo Habsburgo en Brasil y fiel compañero de Stuart Schwartz en los años de su investigación para la tesis (1964-64).

² Aunque proyectada en 1588, la *Relação da Bahia*, Tribunal Supremo de Brasil, solo se abrió en 1609 y en una primera etapa funcionó hasta 1626, cuando fue cerrada. Volvió a abrirse en 1652, siendo el único y máximo tribunal de apelación de la colonia hasta la creación de la *Relação* de Río de Janeiro en 1751.

³ El libro resultante llevó el título de *Sovereignty and Society in colonial Brazil. The High Court of Bahia and its judges, 1609-1751*. En 2011, se publicó en portugués como *Burocracia e Sociedade no Brasil colonial*.

⁴ Salvador de Madariaga, embajador de España en los Estados Unidos (1931-1934) es autor de obras como *Presente y porvenir de Hispanoamérica* (1953) y *El auge del Imperio Español en América* (1956) o la novela *El corazón de piedra verde* (1942). Por su parte, C. Sánchez Albornoz escribió, durante su exilio en Argentina, *Espanoles ante la Historia* (1958) e *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas* (1970), mientras que Américo Castro fue autor de *España en su Historia* (1948) y *Semblanzas y estudios españoles* (1956), entre otros. De D. Cossío Villegas cabe destacar *La crisis de México* (1947), *Extremos de América* (1949) y *La historiografía política del México moderno* (1953).

⁵ Schwartz (2004).

⁶ La tesis de Fernando Novais *Portugal e Brasil na crise do Antigo Sistema Colonial* fue defendida en la Universidade de São Paulo en 1973, y publicada en 1979.

⁷ Autor de libros sobre el impacto ambiental de las plantaciones de café en Brasil, entre otros Dean (1976) y Dean (1987). El más reciente, Dean (1995), fue prologado por Stuart B. Schwartz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adas, M., Stearns, P. N., & Schwartz, S. B. (2009). *Turbulent Passage: A Global History of the Twentieth Century*. Nueva Jersey: Pearson.

Barros, G. (1945-1954). *História da Administração pública em Portugal nos séculos XII a XV* (T. de Sousa Soares, Ed., tomos I a XI). Lisboa.

Boxer, C. R. (1957). *The Dutch in Brazil, 1624-1654*. Oxford: Clarendon Press.

Boxer, C. R. (1962). *The Golden Age of Brazil*. Berkeley: University of California Press.

Boxer, C. R. (1965). *Salvador de Sá and the Struggle for Brazil and Angola (1602-1608)*. Londres: University of Wisconsin Press.

BRASILHIS Database, «Redes y Circulación en Brasil durante la Monarquía Hispánica, 1580-1640» brasilhis.usal.es.

Chaunu, P. (1983). *Sevilla y América: siglos XVI y XVII*. Sevilla: Universidad.

Dean, W. (1976). *Rio Claro: a Brazilian plantation system, 1820-1920*. Stanford: Stanford University Press.

Dean, W. (1987). *The Struggle for Rubber in Brazil*. Cambridge, Nueva York: Cambridge University Press.

Dean, W. (1995). *With Broadax and Firebrand: The Destruction of the Brazilian Atlantic Coastal Forest*. Berkeley, Los Angeles, Londres: California University Press.

Freyre, G. (1966). Brasil, nação hispânica. *Separata do Boletim Informativo*. Universidade Federal da Bahia, 114.

Grafe, R. (2013). Polycentric States: The Spanish Reigns and 'Failures' of Mercantilism. In P. J. Stern, C. Wennerlind (Eds.). *Mercantilism Reimagined. Political Economy in Early Modern Britain and its Empire* (pp. 241-262). Oxford: Oxford University Press.

Gruzinski, S. (2010). *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*. México: FCE.

Hanke, L. (1961). The Portuguese in Spanish America, with special reference to the Villa Imperial de Potosí. *Revista de Historia de América*, 51, 1-48.

Hespanha, A. M. (1986). *As vésperas do Leviathan*. Lisboa: Rio de Mouro : -- Pedro Ferreira, Artes Gráficas

Hespanha, A. M. (2019a). *Filhos da terra. Identidades mestiças nos confins da expansão portuguesa*. Lisboa: Tinta-da-China.

Hespanha, A. M. (2019b). Os «portugueses» como extensão informal do império luso. Política e administração de um império sombra. In J. Vallejo

Fernández de la Reguera, & S. Martín Martín (Coord., pp. 279-294). *Antidora: homenaje a Bartolomé Clavero*. Pamplona: Aranzadi.

Joyce, J. N. (1974). *Spanish Influence on Portuguese Administration: A Study of the Conselho da Fazenda and Hapsburg Brazil, 1580-1640*. Tesis de doctorado, University of Southern California, California, Estados Unidos.

Salomon, F., & Schwartz, S. B. (Eds.) (1999). *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas* (Vol. 3, South America, parte 2). Nueva York, Cambridge University Press.

Santos Pérez, J. M., Vicente Martín, I., & Rodrigues-Moura, E. (2023). *Salvador de Bahía, 1625. La "Jornada del Brasil" en las relaciones, las noticias y el teatro*. Madrid: Doce Calles.

Phelan, J. L. (1967). *The Kingdom of Quito in the Seventeenth Century. Bureaucratic Politics in the Spanish Empire*. Madison: The University of Wisconsin Press.

Schäfer, E. (1947). *El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su Historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la Casa de Austria*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos.

Schwartz, S. B. (1968). Luso-Spanish relations in Hapsburg Brazil, 1580-1640. *The Americas*, 25(1), 33-48

Schwartz, S. B. (1973). *Sovereignty and Society in colonial Brazil. The High Court of Bahia and its judges, 1609-1751*. Londres: University of California Press Berkeley, L. A.

Schwartz, S. B. (1996). *Slaves, Peasants and Rebels: Reconsidering Brazilian Slavery*. Urbana, Chicago: University of Illinois Press.

Schwartz, S. B. (2004). Hurricanes and the Shaping of Circum-Caribbean Societies. *Florida Historical Quarterly*, 83(4), 381-409.

Schwartz, S. B. (2011). *Burocracia e Sociedade no Brasil colonial* (2ª Ed.). São Paulo: Companhia das Letras.

Schwartz, S. B. (2015). *Sea of Storms. A History of Hurricanes in the Greater Caribbean from Columbus to Katrina*. Princeton: Oxford, Princeton University Press.

Schwartz, S. B. (2020). *Blood and Boundaries. The Limits of Religious and Racial Exclusion in Early Modern Latin America*, Waltham: Brandeis University Press.

Schwartz, S. B., & Hutz., A. (2021). Brazil in the Global Economy of the Catholic Monarchy: The Dutch Capture of Salvador da Bahia and the 'Merchants' War' - Arbitrio of Francisco de Retama. *e-Journal of Portuguese History*, 19(1), 22-72.

Spence, J. D. (1985). *The Memory Palace of Matteo Ricci*. New York: Penguin Books.

Stone, L. (1986). *El pasado y el presente*. México: Fondo de Cultura Económica.

Namier, L. (1929). *The Structure of Politics at the Accession of George III*. Londres: Macmillan.

Subrahmanyam, S. (2007). Holding the world in balance: the connected histories of the Iberian Overseas empires, 1500-1640. *American Historical Review*, 112(5), 1359-1385.

Yale Daily News (09 de mayo de 2002). Schwartz named new Stiles master. Recuperado el 9 de enero de 2023, de <https://yaledailynews.com/blog/2002/05/09/schwartz-named-new-stiles-master/>.